Discurso del Papa Francisco en la Sesión del G7 sobre Inteligencia Artificial

El viernes 14 de junio de 2024 el Papa Francisco dio un discurso en el contexto de la cumbre del G7 en Borgo Egnazia, al sur de Italia, donde recordó sus reflexiones hechas en la 57° Jornada Mundial de la Paz, el 1 de enero de 2024, sobre Inteligencia artificial y paz, ofreciendo una comprensión integral de ambas desde una perspectiva ética. A continuación les ofrecemos un resumen de dicha reflexión:

1. Cómo veía al Papa Francisco la inteligencia artificial: "Un instrumento fascinante y tremendo"

La IA, como la ciencia y la tecnología, son producto del uso del "potencial creativo que Dios nos ha dado". Estamos ante **"una auténtica revolución cognitiva-industrial"**, que, según vislumbra Francisco, **"contribuirá a la creación de un nuevo sistema social caracterizado por complejas transformaciones de época"**. Esto la hace "un instrumento fascinante y tremendo al mismo tiempo"; con posibles mejoras como democratizar el conocimiento, darle alas a la "investigación científica" o "delegar a las máquinas los trabajos desgastantes". También trae posibles riesgos como una mayor desigualdad entre países y clases, al poner "así en peligro la posibilidad de una 'cultura del encuentro' y favoreciendo una 'cultura del descarte'".

Enfatizando el carácter instrumental de la IA, recuerda que "**hablar de tecnología** es hablar de lo que significa ser humanos", y por tanto, al tratar de "libertad y responsabilidad", "**significa hablar de ética**". El Papa resalta que la IA "puede adaptarse de forma autónoma a la tarea que se le asigne y, si se diseña de esa manera, podría tomar decisiones independientemente del ser humano para alcanzar el objetivo fijado". El Papa recuerda que si bien la IA es capaz de elegir, **sólo el hombre "en su corazón es capaz de decidir"**. Para el Santo Padre, el elemento más estratégico de una elección es esa decisión del corazón, que requiere una evaluación práctica. Por eso, **debemos "garantizar y proteger un espacio de control significativo del ser humano** sobre el proceso de elección utilizado por los programas de inteligencia artificial", ya que "**está en juego la misma dignidad humana**".

2. El Santo Padre te explica cómo funciona la IA

El Papa define la IA como "**una herramienta diseñada para resolver un problema**", que "funciona mediante un encadenamiento lógico de operaciones algebraicas, realizado en base a categorías de datos, que se comparan para descubrir correlaciones y mejorar su valor estadístico mediante un proceso de autoaprendizaje basado en la búsqueda de datos adicionales y la automodificación de sus procedimientos de cálculo". Francisco alerta que "la tentación de obtener, a partir de las soluciones puntuales que propone, deducciones generales, incluso de orden antropológico, es a menudo irresistible".

3. Volver a poner a la persona en el centro: la propuesta ética del Papa

El Santo Padre vislumbra que esta "**época de innovación tecnológica**" "se acompaña de una particular e inédita **coyuntura social**", caracterizada por "una pérdida o al menos un **oscurecimiento del sentido de lo humano**", por lo que "se está perdiendo el valor y el profundo significado de una de las categorías fundamentales de Occidente". De esta manera, los programas de IA "cuestionan" a la persona "y su actuar", "la debilidad del *ethos* vinculada a la percepción del valor y de la dignidad de la persona humana corre el riesgo de ser el mayor daño (*vulnus*) en la implementación y el desarrollo de estos sistemas".

Por eso, reafirma que "**ninguna innovación es neutral. La tecnología nace con un propósito**". Para Francisco "que estos instrumentos sean para la **construcción del bien y de un futuro mejor**" requiere que estén "siempre **ordenados al bien de todo ser humano**. Deben contener una **inspiración ética**", es decir, "no sólo los resultados de una acción, sino también los **valores en juego** y los **deberes** que se derivan de esos valores".

4. "Urge la acción política, el bien común a largo plazo"

Francisco alerta del "**riesgo concreto**", "**inherente a su mecanismo fundamental**, de que la inteligencia artificial limite la visión del mundo a realidades que pueden expresarse en números y encerradas en categorías preestablecidas, eliminando la aportación de otras formas de verdad e imponiendo modelos antropológicos, socioeconómicos y culturales uniformes". Por eso, "El paradigma tecnológico encarnado por" la IA arriesga mutar al "mucho más peligroso" "paradigma tecnocrático". No sólo llama a impedir esa mutación, sino que "debemos hacer de la inteligencia artificial un baluarte precisamente contra su expansión".

En esa tarea "urge la acción política", porque, "como recuerda la encíclica *Fratelli tutti*", "¿puede funcionar el mundo sin política? ¿Puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política?". Para el Papa, "la **grandeza política** se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por **grandes principios** y pensando en el **bien común a largo plazo**. Al poder político le cuesta mucho asumir este deber en un proyecto de nación y más aún en un proyecto común para la humanidad presente y futura". "Este es precisamente el caso de la inteligencia artificial. **Corresponde a cada uno** hacer un **buen uso** de ella, y **corresponde a la política crear las condiciones** para que ese buen uso sea posible y fructífero".